

## Semana Vocacional

### Lunes 22

#### Tema: Patinaje sobre hielo

**Hecho:** Un día de invierno dos niños patinaban sobre una laguna congelada. Era una tarde nublada y... muy fría, pero a los niños no les importaba. Jugaban sin preocupación. De pronto, el hielo cedió y uno de los niños cayó al agua mientras el otro veía cómo su amigo se ahogaba. Sin pensarlo dos veces, cogió una piedra y empezó a golpear el hielo con todas sus fuerzas hasta que logró romperlo y, después, con mucho esfuerzo, sacar a su amigo.

Cuando llegaron los bomberos y vieron lo que había sucedido, dijeron: *"Este hielo es muy grueso. Es imposible que lo haya podido romper con esa piedra tan pequeña. Sus manos son muy débiles y no tiene casi fuerza. ¿Cómo lo habrá hecho?"* Entre las personas que estaban allí había un anciano, que lo había presenciado todo, y dijo: *"Yo se cómo lo hizo. Sencillamente, no había nadie a su alrededor que le dijera que eso no se podía hacer"*.

Autor desconocido

Cientos de cuentos parábolas para todos. Ed. Monte Carmelo pág. 96.

**Mensaje:** Somos siempre capaces de más

#### PARA LA REFLEXIÓN.

1. ¿Cuántas veces te has dicho: "eso lo podía hacer yo"?
2. ¿Cuántas veces lo has hecho?
3. ¿A qué esperas?

### Martes 23

#### Tema: La asamblea de las semillas

**Hecho:** Hace muchos años, las semillas celebraron una asamblea general extraordinaria con un único punto en el orden del día: qué hacer para aumentar la población. En efecto, tras varias incursiones devastadoras de ratones la cantidad de semillas había disminuido alarmantemente. Después de un largo debate, la tarea parecía clara: que una semilla se dejase caer en tierra para dar fruto y producir otras muchísimas semillas. Ahora ya sólo faltaba elegir a una semilla para esa misión... Unas miraban al tendido, otras se hacían las dormidas, otras miraban a sus vecinas... Tras un tenso silencio, empezaron a hablar para excusarse. La semilla Sabia dijo que ella no podía ofrecerse porque tenía un rol muy importante y era insustituible. La semilla Anciana dijo que estaba muy ya muy mayor y produciría semillas demasiado débiles. La semilla Deportista declinó la invitación con el argumento de que un futuro de éxitos le esperaba, y lo mismo dijo la semilla Cantante. La semilla Periodista no podía dejar de informar sobre el resultado de la asamblea, y la semilla Secretaria tenía que pasar en limpio las actas...

Fue una cadena interminable de negativas. Sólo hubo una semilla que no habló: la semilla Sordomuda. ¡Claro! ¿Cómo no se les había ocurrido antes? Esta semilla no había entendido nada de lo que allí pasada, y tampoco podía oponerse, así que sus compañeras la apresaron y la enterraron. Cuando ya, satisfechas, las semillas iban a dispersarse... ¡horror! Aparecieron los ratones y las devoraron a todas.

¿Historia terminada? No. Al tercer día la semilla enterrada germinó y poco a poco fue creciendo hasta dar fruto y muchísimas semillas de todas las especies que repoblaron otra vez la tierra. Por eso hoy ni las semillas ni las plantas hablan, porque provienen de la semilla Sordomuda, y no dudan en enterrarse para dar fruto, porque saben que sólo pueden dar nueva vida cuando pasan por la tierra.

#### PARA LA REFLEXIÓN.

1. ¿Por qué crees tú que las semillas no querían enterrarse? ¿Tiene esta situación alguna semejanza con nuestra vida de hoy?
2. ¿En qué se parece este cuento a la pasión, muerte y resurrección de Jesús? ¿Y cuáles serían las diferencias?
3. ¿Crees que hay causas por las que merece la pena entregar la vida? ¿Cómo puedes tú dar nueva vida?

### Miércoles 24

#### Tema: Sugerencias sobre la vida como vocación

Hecho: Por Ildelfonso Jiménez MJ nº 314:

1. Dichoso si al abrir los ojos cada mañana descubres que estás vivo y eres capaz de agradecerlo de corazón.
2. Dichoso si tu primer pensamiento lleva la ilusión del que afronta el día como el día primero del resto de la vida.
3. Serás dichoso si tienes un proyecto y un mapa de ruta para hoy, porque sólo así merecerá la pena que te levantes.
4. «Dichoso si descubres que no estás solo, que hay personas con rostro, que hay compañeros de camino, que hay gente maravillosa, que queda «buena gente».
5. Dichoso tú si alguna vez caes en la cuenta de los detalles, los pequeños gestos, las cosas pequeñas que caminan a tu lado y que van descifrando los planos de tu felicidad.
6. Serás dichoso si la gente busca estar a tu lado porque eres un oasis de paciencia, de ternura, de comprensión. Tú eres semilla de paz.
7. Dichoso si eres amigo de la gente, si inspiras la suficiente confianza como para que haya al menos una persona que te entregue la llave de su vida.
8. Dichoso si te esfuerzas en ser libre y responsable de ti mismo y tus actos, porque la libertad es el mayor don que se te ha confiado para vivir elegantemente la vida: Ser tú mismo para ser feliz.
9. Dichoso tú si al final de la jornada eres capaz de recostar tu pensamiento en el pecho de Dios, para decirle muy bajito, al oído: Gracias Señor Dios por la confianza que tienes puesta en mí, que no me falte tu aliento para que yo siga narrando la historia de mi vida.
10. Ama y serás dichoso. Quiere a la gente y trátala con cariño. Déjate querer. Quiérete como eres. Si alguien te ofende demuéstrole tu gran poder perdonando siempre. Te examinarán del amor que has sido capaz de vivir y compartir. Ama, porque el amor es lo último que pasa: no pasa nunca. Amar es hacerle cosquillas a la vida para que donde tú estés brote en todo momento alegría.

### Jueves 24

#### Tema: Dios en la vida

Hecho: Querido Antonio:

Empezamos nuestra relación epistolar teniendo como fondo ese tema que tanto te interesa y que no te atreves a expresar por miedo a ser mal interpretado y al qué dirán. El otro día (en el grupo) leí en tus ojos que algo no andaba bien. Sé que eres un chico bueno, de buena familia, con una madre amiga, cercana, a quien le importa mucho que sus hijos vivan bien, conserven sus buenos principios y sobre todo su fe. Pero tú no acabas de entender todo eso. Has ido a un colegio privado donde lo religioso era fundamental. Has ido abriéndote a la vida en un ambiente donde el sentido de “lo divino” estaba muy presente. Ahora tienes 21 años, hace tres murió tu padre. Fue para ti un golpe duro que hizo tambalear tus cimientos existenciales. Vuelves hace poco de una experiencia en Irlanda donde has sido enviado por la Universidad para completar tus estudios. Sientes que tienes mucha suerte por esto y por muchas cosas más. Pero lo de tu padre... Mejor no recordarlo. En estos últimos años, y no solo con lo de papá, has visto como poco a poco te ibas distanciando de lo de Dios, de la fe. Vives al día intentando ser bueno eso sí, pero tampoco demasiado que luego te llaman tonto. Rezas cuando te acuerdas y lo mismo la Misa. Te estás enfriando y no sabes cómo atajar la situación. Hablas con unos y con otros, pides consejo, pero cuando vuelves a casa sigues con tus dudas, tu inquietud, tus preguntas sin respuesta. ¿Qué me está pasando, dices? Ya no le encuentro sentido a nada y eso que por gracia o por desgracia de lo material no me falta nada. ¿La fe sirve para algo? o ¿es un invento de los curas? Está claro que estás hecho un lío. Yo no quiero darte recetas, ni soluciones mágicas. Las preguntas nos las hacemos todos, pues acompañan siempre nuestra condición humana que no es capaz de entender el misterio. Dios no nos quiere irreflexivos y necios. Sabe que nos cuesta liberarnos de nuestras seguridades, que nos cuesta ver más allá y deja que pasemos todo por el tamiz de la conciencia. Quizá no hayas interiorizado aún tu fe. No tienes fe solo porque estás bautizado. La fe no es algo que se nos da y ya está. Tienes fe porque Dios nos la regala, esperando que poco a poco la hagamos nuestra. Dios que te ha hecho sin ti, no té salva sin ti, dice San Agustín. Necesita tu colaboración. Es una propuesta. ¿Si quieres? Ponte en camino, abre tu corazón y déjate transformar por Dios. Cuenta con él, confía en él, No te quedes solo con la razón, deja que el corazón también intervenga. No te prometo milagros, no será sencillo. Vale la pena intentarlo.

Hasta la próxima. Tu amigo: L.M.

**Viernes 26**

**Tema: Sobre la muerte**

**Hecho:** Querida María:

Imagina mi sorpresa al leer tu carta. Lo siento de verdad, María, quiero que llegue hasta ti mi cariño y mi cercanía en este momento tan duro para ti. Perder a una madre es algo tremendo. Es sentir que algo se resquebraja dentro de ti, que se te arranca algo por dentro, algo que te ha dado la vida y el ser. Es inexplicable María, y nosotros difícilmente entenderemos el porque de la muerte, seamos creyentes o no. Es la humanidad que patalea que se pone en pie de guerra ante un destino funesto. Tú sabes que vida y muerte son dos interrogantes esenciales en nuestra vida. En tu carta me lanzas un SOS y yo intento echarle un cable como me salga, que no quiere ni mucho menos ser un sermón. “¡Qué impotencia se siente! Que tentación de decirle dos cosas bien dichas a ese bendito Dios” es normal eso que sientes. Eres humana y estás llena por el dolor de la ausencia. 46 años y un cáncer se la ha llevado de tu vida para siempre. Ya no sentirás su caricia suave al despertar, cuando se te hacía tarde para la universidad. Ya no podrás escuchar sus consejos repetidos una y otra vez y que nacían del cariño y que no siempre estabas dispuesta a escuchar. “*Era hermoso llegar a casa y tropezarte con su sonrisa abierta y la mesa preparada y aquel “Que tal el día hija”. Poder contarle a ella mis cosas. Sentía que a pesar de la diferencia generacional, ella me entendía siempre y sabía poner las cosas en su sitio”* He querido transcribir este retazo de tu carta porque me parece realmente hermoso y bonito. Tu dolor, querida María es grande y razonable. Por mucho que te rodees de amigos etc....has de enfrentarte tu sola ante la realidad y tu solo hacer el duelo. Es fundamental por tu salud física y psíquica. Hasta ahora todo te iba bien, digamos que vivía entre algodones y nunca hasta ahora habías tenido que enfrentarte al dolor. Nadie está preparado para el dolor, simplemente te sorprende y la humanidad que llevamos dentro se rebela. Nos atenaza la soledad y un vacío inmenso. “*Tengo la sensación de haber perdido tiempo, de no haberla querido lo suficiente”* Aleja de ti todo sentimiento de culpa. Claro que podrías haberla querido más. Todos podemos hacer las cosas mejor y es una pena que nos demos cuenta tarde, lo importante es no hacer aún más grande la herida. No puedes cambiar la historia, lo que ha sido ha sido. La has querido con toda tu alma, no te tortures más. Ese sentimiento no viene de Dios. Con el paso del tiempo descubrirás que Mamá vive de otra manera, que está viva y presente. Mucho de ella, de su ser ha pasado a ti y eso es maravilloso, porque el Amor no muere nunca. Ante la experiencia de la muerte, nuestra fe se tambalea. Es normal. ¿Quién lo entiende? Todos estamos en camino. Jesús nos dice.” Yo soy el camino, la Resurrección y la vida. El que cree en mi no morirá para siempre” Cree esto María. Tu madre se ha ido y ya no podrás recuperarla, es cierto. , pero ella estará siempre presente en ti, porque eres carne de su carne y de alguna manera perpetuas su misma vida. Ella siempre estará contigo. Su ejemplo te habla. Su integridad y coherencia siempre serán un ejemplo para ti. No te pido que reces, sé que te será difícil ahora, solo te pido que escuches tu corazón y entre lágrimas dejes que Dios te madure, te consuele, te curta, te haga grande por dentro como quería tu madre. Un abrazo muy fuerte. Escríbeme cuando quieras. L.M.

**Nota:**

**Por favor crea con tu grupo: Máxima y Compromiso.**

## Semana Vocacional

### Beatos Hermanos Mártires de Valencia



Los cinco beatos a los cuales dedicamos estas páginas, eran miembros del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Su única preocupación era seguir a Jesús en la vocación a la cual los había llamado: santificarse educando a los niños y jóvenes, enseñándoles a vivir cristianamente. Cuando inició la persecución religiosa en España, trabajaban tranquilamente en las instituciones educativas de la Provincia Lasaliana de Barcelona. Viajaron a Valencia para cumplir una obligación propia de su trabajo educativo y el Señor les llamó para que dieran un testimonio extremo. Sus verdugos no los conocían. Al enterarse que eran religiosos, consideraron esto causa suficiente para detenerles y ajusticiarles. Los Mártires son signo de la Iglesia, Cuerpo de Cristo, que continúa siendo perseguida y condenada a muerte en sus miembros, pero estos mantienen su vista fija en el alba gloriosa de la resurrección. Esta es la lección que nos dan los Mártires, tanto los de ayer como los actuales. Debemos estar dispuestos a imitar su generosidad.

Los Hermanos Florencio Martín, Bertrán Francisco, Ambrosio León, Elías Julián, Honorato Andrés, y el P. Leonardo O. Buera, capellán del Colegio de la Bonanova, entregaron sus vidas por ser fieles a su condición de ministros y embajadores de Jesucristo. Aun sabiendo que la afirmación de su condición de religiosos los conduciría a la muerte, no dudaron en confesar su fe en Jesús y su pertenencia al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Estos cinco Hermanos, ahora nuevos Beatos, no tenían otra ocupación que seguir a Jesús en la vocación a la cual Él los había llamado: Buscar la salvación de los niños y jóvenes, es decir, educar cristianamente, integralmente, a los niños y jóvenes, para el logro de su plena realización, como seres humanos, como cristianos. Con su beatificación, sus nombres pasan a aumentar la constelación de santos y beatos del Mundo Lasaliano. Comenzando por San Juan Bautista de La Salle, nuestro Fundador y posteriormente por el Hno. Salomón Leclercq, primer Hermano mártir, durante la Revolución Francesa, garantizan que la fidelidad al Señor en el camino de la educación integral de los niños, niñas, jóvenes y señoritas constituye un camino de Evangelio. Joven, maestro, maestra, colaborador lasaliano, padre de familia: este mensaje te invita también a ti a entregar tu vida por el Reino, desde el estado de vida que hayas escogido, en la actividad profesional que desempeñes. La causa del Reino hace que nuestra vida adquiera la dimensión religiosa que es fuente de alegría y fortaleza permanente, aún ante las pruebas más duras de la vida. Junto a los nuevos beatos lasalianos hacemos y guardamos memoria de otros muchos mártires a quienes arrancaron violentamente sus vidas por la única razón de ser anunciadores de Jesucristo. Recordamos a nuestros mártires de Francia, México, Filipinas, Polonia, Vietnam, Guatemala, Colombia y España. También veneramos la memoria de tantos Hermanos y Colaboradores lasalianos que entregaron su vida gota a gota, día a día, trazo a trazo como una tiza en la pizarra, en el anonimato de la fidelidad cotidiana. Y resuena en los oídos y en el corazón, la voz familiar de nuestro Fundador que nos dice: "todo el reconocimiento que deben esperar por haber instruido a los niños, particularmente los pobres, son injurias, ultrajes, persecuciones y la misma muerte. Es la recompensa de los santos y de los hombres apostólicos, como lo fue Jesucristo, nuestro Señor" (Medit.155.3).

Beatificados el 11 de marzo de 2001.